

#CARTASDEACOMPAÑAMIENTO

¡Muy buenas!

Te hablo así, con esta cercanía, porque en realidad me encantaría, aunque no te conozco, poder hablarte en persona y decirte todas las cosas que te quiero contar a través de estas palabras. Sé que puede resultar curioso, pero de algún modo, ahora mismo siento que estoy a tu lado, acompañándote y, ojalá, haciéndote sentir un poco mejor. Porque sé que esto no es fácil y, sobre todo, sé que no es justo y me da rabia.

Por cierto, no me he presentado. Me llamo Noelia. Noelia porque a mi madre le encanta Nino Bravo. Creo que me sé todas sus canciones. Y siempre tuvo muy claro que si tenía una niña se llamaría así. Mi padre quería Ainhoa, pero...no hubo manera: Noelia y se acabó. Eso sí, el nombre de mi hermano lo eligió mi padre.

Ese nombre marcó parte de mi infancia y juventud. Reconozco que hubo algunos años que no me gustaba nada que hubieran elegido ese nombre. Todo el mundo me decía: ¡anda, como la canción! Y se ponían a cantarla. Incluso, un camarero de un bar del pueblo de mis *aitonas* (en Navarra), me la ponía cuando entraba al bar.

Pero hoy puedo decir que me gusta mi nombre. Suena bonito y me gusta la canción. La historia que hay detrás de ella es algo extraña. ¿La conoces? Dicen que el autor de la misma (que no era Nino Bravo) se enamoró de una Miss España con ese nombre y, al parecer, ella no le correspondió nunca, además de que estaba casado. ¿Realidad o mito para darle más impacto a la canción? Lo único que sé es que la voz de Nino Bravo será difícil que se vuelva a repetir en alguna ocasión.

¿Conocías la canción? ¿Tiene tu nombre alguna canción, libro o película que le dé más protagonismo? Es curioso lo que puede llegar a marcarnos un nombre o cómo un nombre se pone de moda por un famoso, ¿no te parece?

Por cierto, ¿qué tipo de música te gusta? O, quizá, eres más de leer, de ver películas...me encantará saberlo en algún momento. A mí me encanta leer y escuchar música, pero con lo que más disfruto es escribiendo. Me podría pasar horas haciéndolo y... ¡tengo la inmensa suerte de trabajar en un oficio que me lo permite!

Soy periodista de profesión. Durante más de 10 años he trabajado en radio y en prensa escrita. A día de hoy sigo haciendo algunas tareas de periodismo tradicional, pero como en esta vida hay que saber adaptarse a los cambios de tiempo y soy una persona muy inquieta, a la que siempre le gusta seguir formándose, me introduje enseguida en el mundo de la redacción digital, tanto la informativa como la de venta.

Sí, sí. Hay diferencias entre una y otra y sé que no todo el mundo lo sabe. Es normal. Como yo siempre digo: zapatero a tus zapatos. Y esto hace que no sepamos ni que tengamos que saber de todo. ¡Menudo estrés si tuviera que ser así!

Otra cosa que también me gusta y con la que disfruto mucho es con la formación. Desde niña ayudaba a mis amigas a explicarles las cosas que no entendían de inglés o de lengua. Nunca de matemáticas: ellas y yo no nos llevamos muy bien, la verdad sea dicha.

#CARTASDEACOMPÑAMIENTO

Así que con 18 años, cuando empecé la carrera de periodismo y para que mi madre (ya viuda) no tuviera que sufragar todos mis gastos, decidí ponerme a trabajar de profesora por las tardes. Y, desde entonces, salvo algunos periodos, he estado compaginando el mundo de la comunicación con la docencia. Me gusta el trato con los alumnos, saber que, con lo poco o mucho que sé, puedo ayudar a una persona a seguir creciendo y mejorando en el ámbito de la comunicación y de los idiomas.

En realidad, de las dos facetas, lo que mejor se me da, creo yo, es escuchar para luego dar una respuesta: ya sea informando o explicando aquello que necesitan. Creo que para comunicar primero hay que saber escuchar. Escuchar y tener empatía para poder ponerse en la piel de la otra persona y no juzgar en vano. No soy una persona religiosa, pero hay valores que sí que llevo muy dentro y éste es uno de ellos.

Llega el momento de decirte hasta otro día. En casa me reclaman mis dos peques. Sí, tengo dos niños: uno de 4 y otro de 7. Son mi vida y mi ilusión; mi motor y, a veces, mi tormento, pero no los cambiaría por nada del mundo.

Gracias por este ratito conmigo. ¡Hasta muy pronto! ¡Nos vemos en la calle!

Noelia

#carta30